

lix
MAG



GABO
NUNCA DEJAR
DE SOÑAR **RAMOS**

**SIEMPRE
SERAS
RECORDADE**



EDITORIAL

En este número dedicamos un minuto de aplausos a le magistade Ociel Baena. Una figura esencial en la lucha de los derechos de la comunidad LGBTQ+, y en especial, en el reconocimiento de les personas no binarias.

No somos ciudadanes de segunda o cuarta categoría y le magistade nos mostro con abanico en mano, que no tenemos que heteronormarnos para formar parte de las instituciones. Que la expresión de género de cada une nos hace uniques y es tan válida e importante como cualquiera.

Que dixpa con fuerza los abanicos por todas las calles, porque no volveremos a callarnos ante el odio que nos tienen.

Descansa en poder queride
Ociel Baena

Ilustración de nuestro queride
Meow ilustrador

DIRECTORIO

Director Editorial
iEve González

Gerente Editorial
Sally Talavera

Director Comercial
Abraham Ávila

Coordinador Editorial
Carlos Yabib

Jefe de Producción
Roger SH

Jefa información web
Mariana Celis

Colaboradores
Claudia Arellano
Edgar González
Omar Maldorma
Mago Reyes
Vera Rivas
Carla Soto
David Sula
Karolina Ulloa
Andrés Velasco

Corrección de Estilo
Estefanía Arista

Diseño Editorial
Studio Shulo

Planeación y Gestión de
Redes Sociales
Roger SH

Asesor de Marketing
Carlos Valencia

Portada
Foto: Sally Talavera
Grooming: Nicole Saldaña
Styling: Manuel Delgado
Locación: The Strand Barber’s
Prod: Roger SH

Contacto
info@dixpamag.com
gerencia@dixpamag.com

ÍNDICE

05

Calendaria

07

Oh, ¿qué será?

10

Camila Juárez

22

Gabo Ramos

32

The Strand Baber’s

35

Stefanía Roitman

46

Flamingo Caffé

50

Glühwein

53

ContrAmores



CALENDARIA

Björk + Rosalía Oral

MUSIC APPS | 21 DE NOVIEMBRE



Oppenheimer

PRIME VIDEO | 23 DE NOVIEMBRE

Concurso de Piñatas Mexicanas

MUSEO DE ARTE POPULAR | HASTA EL 13 DE DICIEMBRE



Sweet Home T2

NETFLIX | 1 DE DICIEMBRE

DJ Shadow

PALACIO DE LOS DEPORTES | 6 DE DICIEMBRE



Wonka

CINES | 6 DE DICIEMBRE

Todo se vuelve más ligero

MUSEO JUMEX | HASTA FEBRERO 2024



Alison Goldfrapp The Love Reinvention

MUSIC APPS | 8 DE DICIEMBRE

TANI TIN TAN

**¡Tin Tan se queda
en su cantón hasta diciembre!**

Visita la exposición

“Tan Tin Tan. Un mexicano del siglo XXI”
hasta el 11 de diciembre en el Museo Kaluz



Av. Hidalgo 85
Centro Histórico
Ciudad de México

f X @ y d
@museokaluz
museokaluz.org



Oh, ¿qué será?

LA CAPACIDAD DE COLÓN Y SU BANDA PARA
VERSIONAR Y CITAR DIFERENTES ELEMENTOS
MUSICALES, TEMÁTICOS Y CREATIVOS

Por: Edgar González Fuentes

El día de hoy hablaremos de fantasmas, aunque no de los que, quizá, quien lea estas palabras ya tenga definidos en su mente: los que revisaremos en esta ocasión, se dibujan con los sonidos que el músico Willie Colón y su equipo crearon para combinar temas sociales y personales en un álbum que mezcla géneros, sonidos, ideas y palabras de múltiples ambientes. Fantasmas, publicado en el año de 1981, nace en un contexto donde la salsa conocida como “brava” comenzaba a perder popularidad en las listas de venta, al tiempo que las canciones más en sintonía con la balada o versaban sobre temas románticos comenzaban a popularizarse. Además de estos factores, durante este periodo creció la implementación de sonidos relacionados con el pop, principalmente en el uso de sintetizadores y la exploración de todas las posibilidades que estos instrumentos podrían aportar en cuanto a sonidos para la salsa.

Bajo estas circunstancias, con el amor en el aire y una era de sonidos digitales en el horizonte, es que nacería el segundo álbum de Colón, donde exploraría, una vez más, ideas sobre el amor, aunque ahora lo haría desde una perspectiva diferente, basada en lo experimental en términos musicales y, sobre todo, en lo reflexivo para todo lo concerniente a los arreglos y las letras. Estas ideas son claramente reconocibles desde el inicio del álbum, pues ya en el primer tema, “Oh, ¿qué será?”, destaca la capacidad de Colón y su banda para versionar y citar diferentes elementos musicales, temáticos y creativos con el fin de construir su propia materialización de un concepto.

La canción nos recibe con un fragmento de la novela *La hora de la estrella* de Clarice Lispector, específicamente de los agradecimientos, donde la autora se refiere al cómo somos capaces de creer en las cosas, aunque no las hayamos visto, principio que Willie Colón aplica a la experiencia del amor: un sentimiento que, la mayoría de las veces, involucra estímulos, ideas e immediateces que pocas veces somos capaces de entender a botepronto.

“¿Oh, qué será?”, además de ser esta exploración, es también una canción homónima de Chico Buarque, quien la ideó como parte de la banda sonora de “Doña flor y sus dos maridos” (1976): esta película relata la intensa historia de doña Flor, cuya pasión y pensamiento por su difunto marido Vadinho la lleva traer a su fantasma de vuelta dado que ella “no puede vivir sin él”, aunque ella haya encontrado en al boticario, Teodoro, un amor estable y próspero. Colón se vale de esta dualidad entre lo pasional y lo físico, entre lo asible y lo deseado, para enfrentar ideales con los cuales desarrollar y visualizar las posibles profundidades del amor que conjunta lo palpable con lo etéreo.

Durante los pregones de la canción, se presenta la idea de un fantasma que, al mismo tiempo, se pregunta y afirma su identidad pese a ser una figura que, como es bien

sabido, representa un intermedio entre lo existente y evanescente. Es una figura cuya existencia remite a la ausencia, a la condena de ser testigo y no partícipe, y cuya existencia solo se torna real en la medida que otras personas creen en ellos, les observan y les nombran. Una corporalidad hecha de sonidos y fragmentos: de historias que narran quienes penan o quienes extrañan.

Como dije al inicio del artículo, este solo es el inicio de un álbum lleno de conceptos y preguntas que el artista se hará durante el resto del viaje sonoro que es *Fantasmas*. Por ahora, mientras llega el momento de revisar esos otros himnos latinos, desbordados con melancolía y humanidad, les invito a darse el tiempo de escuchar este proyecto de Colón que es, como tantos otros, un disco magnífico.

Fuentes.

Libros:

Hernández Pelaez, Jorge. “Salsa con estilo. Los artistas más extraordinarios de la salsa” (2015). Editorial Aguilar

Lispector, Clarice. “La hora de la estrella” (1977) Ediciones Corregidor.

Rondón, Cesar Miguel. “The book of salsa” (2008). The University of North Carolina Press.

Quintero Rivera, Ángel G. “¡Salsa, sabor y control! Sociología de la música ‘tropical’.” (1998) Siglo XXI.

Artículos:

Fernández Rivas, Marga Janeth. “Erotismo, literatura y salsa” En *Revista educación y pensamiento*. pp. 95-106

Suárez, Edgar. “¿Dónde están los fantasmas?: Lo invisible como un significante lingüístico”. En. *Lengua y Sociedad. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, Vol. 22, n.º 1,

enero-junio 2023 pp. 357-380,

Camila Juárez



“HAY CIERTAS SENSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS
QUE SOLO TE DA EL ARTE.”

Por: Mariana Celis

Retrato de Camila: Sally Talavera | Obra de Camila Juárez

Dixpa - ¿Puedes decirme tu nombre y a qué te dedicas?

Camila Juárez - Mi nombre es Camila Juárez Morales, soy de Guatemala, soy una chica maya, artista plástica y fotógrafa y también, actualmente, soy estudiante de antropología.

D - ¿Qué factores influyen en tu práctica artística?

CJ - Yo soy fotógrafa y siento que mi práctica artística surge gracias a procesos de investigación bastante exhaustivos: puedo tardarme varios meses o incluso un año o más solo con el proceso de investigación previo a llegar a cualquier obra. Así es como a mí me gusta trabajar. Primero pienso en la imagen fija, en la fotográfica, digamos, y ya después pienso en cómo se podría producir, pero ya la toma en sí suele ser el último paso del proceso. También tengo otras formas de funcionar artísticamente y trabajo diferentes ejes conceptuales: por ejemplo, en uno de ellos abordo temas completamente relacionados con la identidad indígena, pero otros están basados en el género y la orientación sexual. Tengo tres proyectos representativos o que son los que mejor definen mi identidad: uno se llama Comunidad y es un archivo fotográfico. Lo tomo desde, no sé, el 2016 o el 2017 y documento la comunidad donde crecí: lo que hago es mostrar las vivencias de migrantes indígenas en la ciudad de Guatemala, específicamente, y este ejercicio me ha abierto otros caminos, tanto produciendo como recopilando el trabajo de otras personas.



A mí me ha funcionado para hablar y explorar temas sobre identidad cultural, despojo, migración, territorialidad, en fin. También ha detonado otras piezas, como un mural que hice sobre mi casa: algo que tienen en común las familias de Pisco, y por lo que se conoce a nuestra comunidad, es la migración. En ese esfuerzo por migrar yo encuentro una dualidad superespecífica: donde existe un conflicto interno, pero también hay consecuencias externas para los deseos por mejorar, para las frustraciones o la impotencia frente a un futuro desalentador. Entonces, lo que yo hice fue tomar algo común, como los sueños que estas personas tienen, sea la idea de superación, el deseo por tener una casa propia o que los hijos puedan recibir una educación de calidad. Yo reconstruí y pinté estos sueños en el mural que te comento, pero me parece que es una obra surgida en comunidad, en colaboración con otras personas, como sucede con el proyecto fotográfico.

D - ¿Cómo abordan el tema de la identidad vinculada al territorio en tus proyectos?

CJ - Uno de los modos es creando narrativas que, seguro, no son nuevas, pero que sí están invisibilizadas. Sobre todo cuando hablan de cómo existen las personas indígenas dentro de las urbes, por ejemplo: son omisiones que nacen de esta dicotomía entre lo rural y lo urbano como espacios

mutuamente exclusivos, donde lo urbano representa el desarrollo, que es un espacio donde no hay comunidades distintas a gente que siempre ha vivido en una ciudad o donde no hay indígenas. Son estereotipos inventados que, por repetición, se convierten en verdades y narrativas que, en lo personal, me han afectado mucho: sobre todo porque te obliga a preguntarte qué lugar, dentro de la cadena social, ocupas tú. Como persona indígena, como alguien cuya vida siempre ha transcurrido en la ciudad, como persona que ha crecido en la periferia para, después, mudarse a otro espacio. Y a eso le debes sumar tu historia familiar, las anécdotas de cuánto le costó a tu familia llegar acá, solo para darse cuenta de que, por ser quienes son, jamás serán reconocidos como parte de este lugar. Son narrativas bien dicotómicas y binarias, donde perteneces o no a este lugar y lo mismo pasa con el lugar que dejaste porque esta ideología se extiende como una plaga. Justo yo me ubico dentro de esa crisis para idear formas de producción que me hagan sentirme perteneciente a un lugar: la territorialidad no siempre está fija en un espacio, en una dimensión, sino que también trata sobre dinámicas y formas de habitar los espacios. Por eso yo hago un esfuerzo para reapropiarme de los lugares donde crecí, de nuevos espacios a los que siento que pertenezco, de mi historia familiar, de mi casa o la casa de mis padres, etc.



D - En tus imágenes aparecen constantemente alusiones o referencias a la religión, específicamente a la religión católica. Vi que hay unas personas con playeras de santos, como una niña vestida de virgen, y también diferentes festividades que aluden a festejos de esta iglesia. ¿Qué papel juega la religión o la espiritualidad en la identidad de los lugares que fotografías? ¿Tiene algún papel de importancia en tu obra?

CJ - Creo que esta pregunta es muy importante porque también involucra una forma particular de ver a nuestras comunidades, ¿no? Y hay muchísimas formas para examinar estas correspondencias, estas relaciones entre lo comunal y lo artístico. Una de esas se da, justo, en San José, donde una de las formas de sobrevivencia más comunes después de todos los conflictos que han atravesado la historia de la localidad se encaminó hacia la devoción y la fe católica. Mi abuela es fundadora de uno de los grupos religiosos más antiguos del lugar, pero, en general, todos funcionan como pequeñas comunidades: donde, sí, la fe suele tener como centro a Dios, pero también existe otra dinámica que no tiene que ver solo con un credo o unos rezos, sino que tiene más relación con la preparación y el asegurar el acceso a alimentos, tiene interés por la sostenibilidad de la casa, por el acceso al agua y a servicios de vivienda básicos, se preocupa por el tratamiento de enfermedades, por el acompañamiento en procesos de violencia,

YO APRENDÍ MUCHO EL SENTIDO DE UNA COMUNIDAD EN GENERAL A TRAVÉS DE LAS PARTICULARIDADES QUE VI ENTRE LAS COMUNIDADES DEVOTAS.

etc. Yo aprendí mucho el sentido de una comunidad en general a través de las particularidades que vi entre las comunidades devotas. Y claro: podemos hablar de colonialismo y lo que quieran, pero eso no le quita sus méritos a estos espacios.

D - ¿Consideras que tus procesos creativos o tu trabajo hace referencia a la autoetnografía?

CJ - Uy, qué buena pregunta, aunque no sabría cómo responderla porque tengo un pequeño gran conflicto con la antropología. Como quiero convertirme en antropóloga, me molesta un poco cómo, muchas veces, se intenta encasillar el arte dentro de una ciencia o una disciplina más formal. Y no me conflictúa porque yo crea que eso está mal ni nada, sino porque, a veces, la ciencia o las disciplinas construyen relaciones de poder verticales en relación con otros conocimientos u otro tipo de experiencias menos académicas o complejas en cuanto a lo teórico o lo reproducible. Sí, quizá sí sea una especie de autoetnografía lo que yo hago, pero acá en lugar de que existan textos o disertaciones, hay archivos visuales sobre mis experiencias de



SIEMPRE HAY UN DIÁLOGO CONSTANTE ENTRE PROCESOS DE INVESTIGACIÓN Y FORMATOS VISUALES, ADEMÁS DE QUE HAY CIERTAS SENSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS QUE SOLO TE DA EL ARTE.

vida. Lo que sí puedo decirte definitivamente es que son trabajos sumamente autobiográficos.

D - Hablando de que también eres antropóloga, ¿cómo conjugas tu práctica artística con tu práctica antropológica?

CJ - Siento que, ante todo, la antropología tiene una función en mi vida y es brindarme sostenibilidad económica. El arte, aunque incomode decirlo, no me da dinero ni sustento monetario, pero sí tiene su importancia particular y me da formas de soporte únicas de su ejercicio. La antropología, además, me ha dado procesos de investigación que me fascinan, me ha dado herramientas para profundizar en temas, en investigaciones, en canales: gracias a la antropología logré entender sistemas culturales y dinámicas de varios grupos que, si me desempeñara solo como artista, nunca habría descifrado. Son conocimientos y sistemas de la antropología, te digo, que adquirí porque mi educación ha sido netamente antropológica: así, sin variaciones ni mucha interdisciplina. Aunque también siento que no he ejerci-

do como antropóloga “tradicional”, digamos, porque aún no se da la oportunidad para ejercer solamente como investigadora. Mis procesos de investigación se han volcado mucho hacia búsquedas específicas o a las transformaciones y eso, en algún momento, se convierte en arte o en alguna experiencia visual o son esquemas que registro con algún formato audiovisual.

Por ejemplo: ¿de qué otra manera, si no es artística, interpretaría el archivo fotográfico de un señor fotógrafo que lleva 40 años produciendo material? ¿Cómo podría transmitir todas las emociones que están ahí contenidas? Siempre hay un diálogo constante entre procesos de investigación y formatos visuales, además de que hay ciertas sensibilidades y perspectivas que solo te da el arte. He trabajado en publicidad y en comunicación que no podría haber desempeñado si no fuera porque sé de imagen, sé de teoría visual, de audiencias y, al mismo tiempo, sé de investigación dura, de interpretar datos, de herramientas de investigación y cómo usarlas para lograr objetivos. También creo que el trabajo artístico suele estar tan precarizado que nos cuesta, incluso a nosotros mismos, apreciar el valor que tiene lo que hacemos: no en términos de sensibilidad o talento o ese tipo de cosas, sino para darle su debido valor y saber que lo nuestro se paga, se compra y se vende y debe ser por montos que dignifiquen nuestros esfuerzos.



D - Utilizas mucho los entornos digitales para tus proyectos. ¿Cómo influyen estos en tu producción artística?

CJ - Es que yo amo internet. No sé cómo explicar mi amor eterno por esa pantalla, pero soy generación Z y a mí, la internet, me ha enseñado muchas cosas, me ha alterado el entendimiento del mundo, mis modos de comunicación, mi construcción de relaciones afectivas, o sea: ha alterado muchísimo mi desarrollo como persona. Y eso también incluye procesos de aprendizaje, claro, porque soy una persona que no solo tuvo por escuela a la calle, que claro que tiene su importancia, sino que mi escuela también es el internet. Paso muchísimas horas conectada y muchos de los procesos con los que he aprendido a hacer arte han venido de esa interacción, de oferta educativa en línea, de influencers, videos de YouTube, de podcasts, contenido digital y audiovisual. Consumo tanto contenido a diario que, para mí, sí es una fuente de la cual disfruto y exploto con mucha organicidad. El internet se ha vuelto esa fuente de creatividad, inspiración, de procesos, investigación, pero, al mismo tiempo, se ha vuelto un escaparate donde puedo mostrar los resultados. Más allá de ser un canal, se ha vuelto una plataforma donde existe lo que hago. Hay muchas obras que probablemente yo no voy a ver en persona, pero que me llegaron por la web y esa es la única referencia que, de aquí en adelante, tendré sobre esa obra

y mucha gente, quizá, vea mi obra de la misma manera.

D - ¿Qué es Deforma Colectiva?

CJ - Deforma nació en el 2020 con la idea de querer hablar entre mujeres, entre artistas que también estudiáramos alguna ciencia social y quisiéramos comunicar o construir, dentro de una plataforma, enunciados que no cupieran en investigaciones más teóricas, sino en el arte atravesado por el género. Surge desde una amistad genuina y también como respuesta a que la academia, a veces, no valora ciertos formatos, pero nosotras sí, y le poníamos una gran importancia al diseño, a las formas, a cómo se veían las cosas. Nació en el 2020 y, aunque murió el año pasado, quedó en línea. Existe en internet como muchas otras cosas.

D - Vi que actualmente trabajas en un fotolibro: ¿nos podrías contar un poco acerca de él?

CJ - Quisiera situar el fotolibro en Guatemala. Para mí, quienes han publicado fotolibros con la conciencia de que hacen un fotolibro y se nombran autores de tal, suelen ser gente con plata. En Guatemala o en Centroamérica en general, no hay una discusión del fotolibro como yo sí la veo en México: en México veo que hay escuela, que hay librerías enteras con fotolibros. En Guatemala ni siquiera los puedes comprar, o sea: ni siquiera los puedes tener. Yo mis primeros fotolibros los vi en YouTube,



a través de videos. Apenas pude tener un fotolibro hasta hace dos años, tal vez, cuando pude comprármelo para verlo en físico. El mundo de los fotolibros es algo que me parece sumamente apasionante, aunque siento que es un gusto o una pasión que, de alguna manera o por algún motivo, no me corresponde tener porque no vivo en un contexto donde se produzcan ni se aprecien los fotolibros. Ni siquiera vivo en un contexto que permita ir a una biblioteca para consultarlos. Está más allá de toda posibilidad, todo reto y todo sueño hacer fotolibros, sobre todo porque sé que si se publica, estaré rompiendo muchísimas barreras dentro de mi contexto. Si tienes en cuenta todas esas adversidades, se vuelve más complejo todavía el ejercicio de editar, de publicar, de ir, ordenar tu archivo, en fin. Son muchísimas cosas, pero ahí seguimos trabajando con la convicción de que sucederá.

D - ¿Tienes algún otro proyecto que te gustaría compartir?

CJ - Soy parte de una colectiva que se llama Comuna Bisexual: somos cinco artistas visuales y bisexuales que decidimos articularnos para crear esta comunidad, donde nuestras prácticas están atravesadas por las artes plásticas y visuales. Es un colectivo que acaba organizarse, pero ya organizamos un bloque de personas bisexuales en la última marcha LGBTQ+. Es un proyecto que, ahorita, está creciendo y se está gestando con mucho cariño, con mucho cuidado, justo porque queremos articular las artes plásticas en general con base en nuestra orientación sexual. Aplicamos a la Bienal de Resistencia, que es una bienal no tradicional de Guatemala, con un proyecto sobre mantas con historias bisexuales.



THE LOCAL TAILOR

**THE
LOCAL
TAILOR**

**THE
LOCAL
TAILOR**

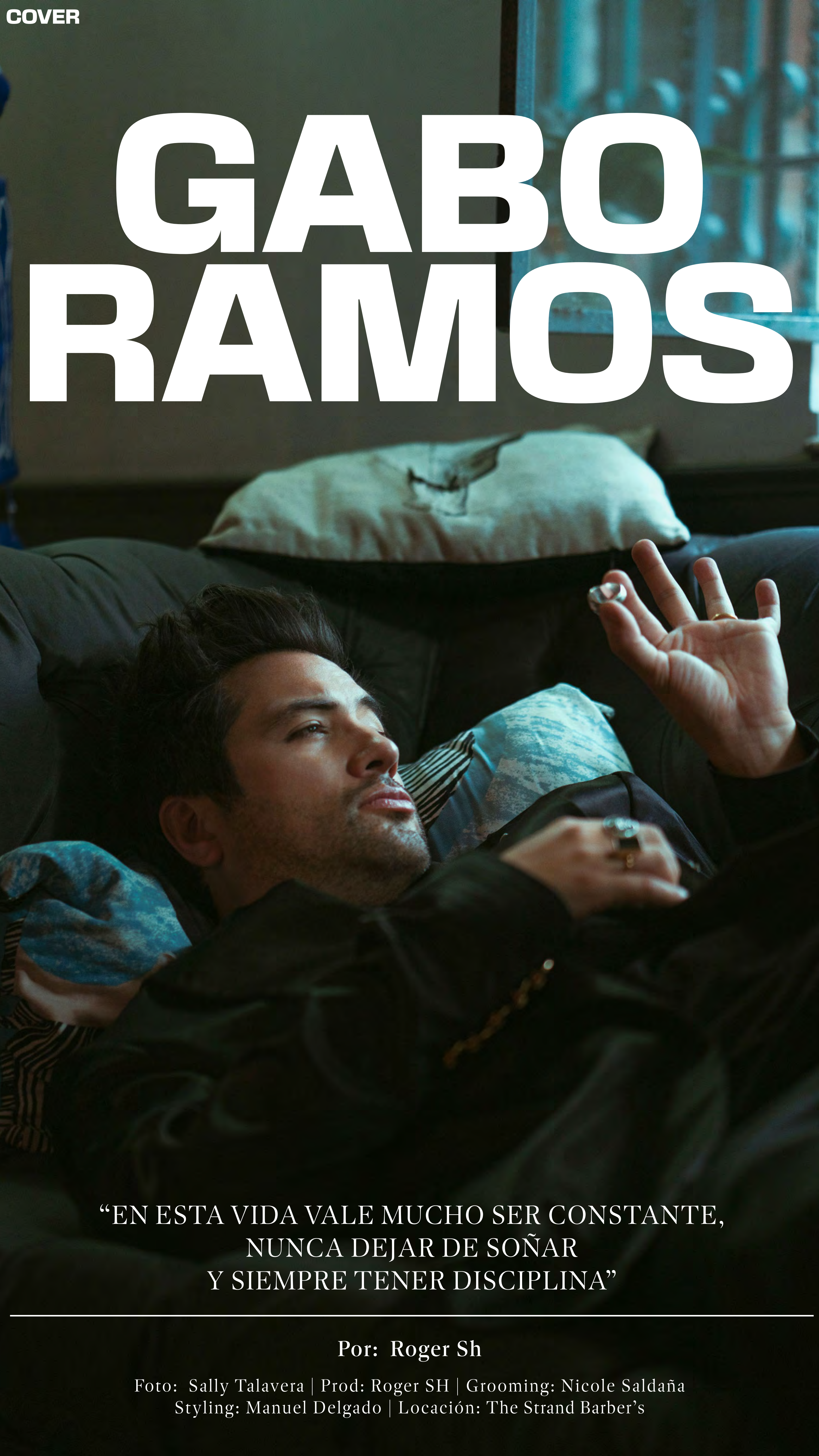
Ready to Wear & Made to Measure
Prendas de linea y Hechas a la medida.



@the_local_tailor

Freddie Alva, participante de La Voz Mexico usando Jeans entramados con recycled fabric y Sudadera de la misma tecnica de nuestra coleccion AW22.

Studio: @tocaestudiofotografico Foto: @alexfotografo MUAH: @adalu.baeza



COVER

GABO RAMOS

“EN ESTA VIDA VALE MUCHO SER CONSTANTE,
NUNCA DEJAR DE SOÑAR
Y SIEMPRE TENER DISCIPLINA”

Por: Roger Sh

Foto: Sally Talavera | Prod: Roger SH | Grooming: Nicole Saldaña
Styling: Manuel Delgado | Locación: The Strand Barber's

Gabriel Ramos Villalpando, mejor conocido en los medios de comunicación como Gabo Ramos, nació en la Ciudad de México. Actor de doblaje, teatro y televisión, así como conductor de diferentes programas televisivos y locutor de radio, Gabo Ramos se considera una persona divertida: una que busca la felicidad en lo más sencillo, desde buscar un lugar para comer o dónde pasar el rato con su familia.

Dixpa - ¿Cómo fueron los inicios de Gabo Ramos?

Gabo Ramos - Inicie a los 7 años haciendo doblaje en caricaturas como ¡Hey, Arnold!, donde le di voz a Gerald, pero también fui Draco Malfoy en Harry Potter y Ash Ketchum, en Pokémon. Estudié actuación, estuve en obras de teatro, en novelas al lado de Belinda, fui conductor de Nickelodeon cuando tenía 15 años y de ahí salte por medio del mismo equipo a MTV Latinoamérica, donde estuve 9 años. Durante ese tiempo participé en uno de los shows más importantes en mi carrera que, al parecer, también es de los más recordados por algunas generaciones y fue Los 10 + pedidos: ahí llevábamos un conteo que, de alguna forma, marcaba el rumbo de la música en Latinoamérica. Después, me fui a vivir a Argentina gracias al mismo MTV y, estando allá, me empezó a coquear el radio y regresé a México para entrar en Los 40 principales como locutor. Ya después, le di un giro a la vida y me convertí en productor general del canal Exa TV.





D - ¿Qué significa para ti el saber que Los 10 + pedidos marcó a toda una generación?

GR - Me llena el alma de emoción, sobre todo cuando me entero y veo que muchos de los artistas evolucionaron y han crecido tanto en lo creativo como en lo comercial: me tocó presentar el primer video en la carrera de Reik, de Jesse y Joy, pero también me tocó ver cómo surgían nuevas bandas de música en español como Kudai, Allison o Panda en un momento donde todos nos sentíamos emos y se le daba preferencia a propuestas como My Chemical Romance, Fall Out Boy o el lado punk rock con Blink 182 o Papa Roach. Tuve la oportunidad de descubrir y compartir todas estas bandas con un público increíble, con una gran generación que volvió un hit a Los 10 + pedidos: hasta el día de hoy sigo hablando de ello porque me dio un estatus y una credibilidad en la industria musical que no hubiera tenido de otra manera. Ahora, gracias a Multimedios, soy conductor en canal 6 del programa Amazon Music News, donde le damos cierta continuidad a lo que ya se hacía en Los 10 + pedidos: sigo hablando de música con toda la actitud de VJ, pero en tele abierta y frente a un público nuevo, hablándoles a otras generaciones, a gente con otras edades, pero sí siento que hay continuidad entre proyectos.

D - Otro de los momentos importantes en tu carrera, además de tu faceta como conductor, sin duda

POKÉMON ME DIO MUCHO, ME SALVO LA VIDA. SOBRE TODO ES GRACIAS AL CAMINO QUE RECORRÍ CON ASH QUE TERMINÉ CONECTANDO CON GENERACIONES MÁS DIVERSAS.

es el doblaje de Ash en Pokémon: pláticanos de tu experiencia con eso.

GR - Sí, sin duda es de los proyectos que más dinero me dejaron. No, pero ya en serio: fueron 20 años de crecer, de jugar y aunque hace 6 años dejé el papel, me siguen invitando a las convenciones, me siguen pidiendo saludos o me invitan a participar en eventos remunerados con el fándom. Pokémon me dio mucho, me salvo la vida, literal, cuando me quedé sin trabajo al terminar la relación laboral con MTV. Sobre todo es gracias al camino que recorrí con Ash, hablándote de una manera más profunda, más en confianza, que terminé conectando con generaciones más diversas. Es el único personaje que me ha conectado tanto con niños, con adolescentes, con adultos, y es bien lindo ir a convenciones y encontrarte con todas estas personas y platicar con ellas de cómo encontraron en Pokémon una sensación de compañía, de que la soledad no era tanta o que, gracias al programa, no terminaron por hacerse daño. Hay quienes hasta le pusieron Gabriel a sus hijos por mí o se





emocionan mucho cuando me piden un autógrafo o sacan un Game Boy para nuestra foto. Creo que en esa variedad y esa posibilidad para unir generaciones es donde está lo más padre de mi trabajo. Hoy que soy papá, me doy cuenta de que el doblaje conecta muchísimo con los niños y te juro que no dejo de buscar otro personaje que tenga esa capacidad de hablarle tanto a la audiencia como pocas voces logran hacerlo.

D - La industria del entretenimiento ha cambiado mucho en la última década, en especial con la llegada y el auge de las plataformas de streaming. ¿Tú cómo ves el futuro del doblaje?

GR - Creo que está en su mejor época: hay tantas plataformas y una constante necesidad porque los contenidos sean accesibles para todos los idiomas, que las posibilidades de trabajo crecen para todos. Los públicos han crecido y también la industria del doblaje: hay actores que yo conocí desde chiquitos y que, hoy en día, ya dirigen gracias a su experiencia.

D - ¿Cuáles han sido los retos que has superado a lo largo de tu carrera o cuáles dirías que son los que más te hicieron crecer personal o profesionalmente?

GR - Tengo 2 muy importantes y bastante actuales. El primero tiene que ver con mi programa de radio El Tlacuache, donde llevo ya 4 años al aire y he crecido muchísimo profesionalmente. En la radio

se habla otro idioma en cuanto a lo artístico: hay otra forma de jugar con la imaginación, de hablarle a la persona que va manejando, es otra la experiencia al escucharles interactuar en vivo. Pero también, en términos más logísticos y personales, es un reto muy fuerte porque estar presente de lunes a viernes representa una disciplina bien particular, además de que me toca atravesar la ciudad para llegar a tiempo a las emisiones.

El otro reto tiene que ver con la conducción de un programa matutino que se llama Vivalavi en canal 6, de Multimedios, porque es algo que yo nunca había hecho. Es un espacio horario que te ofrece la posibilidad de conectar con otra audiencia a la que no estás acostumbrado o no conocías: sobre todo lo digo porque yo decía, hasta hace poco, que los morning o los programas de revista eran solo para señoras. Y la verdad es que no, porque la audiencia es super variada y hay hombres, niños, personas de la tercera edad y de todo viéndonos y lo hemos comprobado.

D - Si pudieras darle un consejo al Gabo que aún es un niño pequeño, ¿qué le dirías?

GR - Que fuera un poco más deportista y que, por favor, ahorre. Que en esta vida vale mucho ser constante, nunca dejar de soñar y siempre tener disciplina.







THE STRAND BARBER'S

Por: Roger Sh

Fotos cortesía

Con un concepto tradicional de barbería y peluquería inglesa, entre las calles de la colonia Roma está The Strand Barber's, un espacio único para aquellos que les gusta consentirse y donde pueden hacerlo acompañado por expertos en imagen. Ubicada en el sótano de un edificio, apenas bajas las escaleras te hacen sentir como en casa gracias a la tranquilidad del ambiente, donde, además, te reciben con cerveza, café o alguna de las bebidas que tienen disponibles. Esta barbería tiene un diseño clásico, casi vintage, que se ve y se siente en los detalles de la madera, los colores en las paredes, la iluminación y el sillón donde esperas tu turno para ser atendido.





Ofrecen servicios personalizados con los mejores productos de grooming y shaving, además que hacen desde los cortes de pelo para caballeros y niño, hasta recorte de barba y bigote, afeitado con toalla caliente y fría, aplicación de lociones y aceites after-shave, además de que tienen a la venta productos exclusivos para el cuidado de tu imagen hasta la siguiente vez que te des cita en el lugar.

Ya no tienes excusas para consentirte: has llegado al lugar correcto.

Dónde

Puebla 71 -Sótano- Col. Roma Norte CDMX

Reservaciones

55 5207-2336

Instagram

@thestrandbarbers

STEFANÍA ROITMAN

“ES HERMOSO PODER CONECTAR
CON LA GENTE”

Por: Mago Reyes

Foto: iEve González | MUA: Nancy GC ArtProMakeup
Cabello: Irving Andrew | Styling: Chocholina Ponce Piano | Looks: Amo María



















Stefanía Roitman es actriz, comunicadora, modelo, podcastera. Una amante del arte y que gusta de vivir todo lo que puedo a través del amor.

D - ¿Cómo fue la experiencia de llevar tu vida al reality?

SR - Estuvo buenísima, la verdad: es hermoso poder conectar con la gente de esta manera. La cantidad de mensajes que hemos recibido como familia y que me han enviado después de la serie es algo que no me esperaba. Nosotros, en nuestro corazón, teníamos el deseo de impactar la vida de la gente, de poder entrar en la casa de las familias y las audiencias para contarles un poco más de nuestra historia. Queríamos ser más vulnerables, deshacernos de aún más sin filtros, porque, la verdad, uno puede contar las cosas de otra manera en un reality. Es distinto a contar las cosas a través de las redes sociales, a través de nuestro Instagram, nuestro YouTube, nuestra música o lo que sea. Me ilusionaba mucho poder atravesar este desafío, porque si bien teníamos mucha incertidumbre, justo porque no sabíamos qué significaba hacer un proyecto así, también nos daba mucha ilusión transmitir un mensaje familiar, transmitir los valores con los que nos movemos y mostrar lo que no nos gusta, mostrar nuestros puntos más débiles. En el futuro, si es que hacemos más capítulos, nos vamos a mostrar aún más vulnerables: conforme avanzamos en los episodios yo creo que perdimos esos filtros y, tras esta primera experiencia, ya sabríamos cómo mos-

trarnos aún más transparentes. Estoy feliz con el resultado, sobre todo por cómo me conectó con la gente y por cómo me conectó con mi familia también, porque no deja de ser algo superpersonal para lo que abrimos las puertas de nuestros corazones y de nuestra casa.

D - En el momento que la audiencia y los medios comenzaron a conocer tu vida privada, ¿de qué forma te cuidaste emocionalmente en el proceso?

SR - Siento que nadie te prepara para ese momento, para esa exposición del lado B del glamur que te deja expuesto... uno va aprendiendo con el tiempo, pienso. Es un proceso donde te vas haciendo fuerte y vas encontrando herramientas para hacerle frente a los momentos en los que no estás pisando firme, digamos. Identificas qué es lo que necesitas, qué es lo que te hace bien, en fin: a mí el tener una red de contención me ayuda mucho porque se compone de la gente que amo y me ama, que quiere lo mejor para mí y me rescata en los momentos difíciles o más ansiosos. Me traen de vuelta a lo verdaderamente importante: a lo real. También me ayuda la terapia, el yoga, el desconectarme un poco del mundo en el sentido de dejar de leer y de escuchar tanto las opiniones o los juicios ajenos o hasta la desinformación que se viraliza tan seguido. Hay muchísimos estímulos rodeándonos hoy día y, muchas veces, solo aportan cosas que hacen daño, que te pueden afectar y no suman ni a tu salud mental, ni espiritual, ni a la integral.

UN MUST INSTAGRAMEABLE



FLA
MINGO
CAFFE

Por: Roger Sh

Fotos cortesía

Si eres fan de los lugares instagrameables y llenos de color, sin duda este es el lugar perfecto para tu siguiente plan al sur de la CDMX: Flamingo Caffé es una cafetería ubicada sobre Calzada de Tlalpan, donde encontrarás rincones llenos de color, luces de neón, flores y decoraciones rosas para tomarte las mejores fotos.

Si eres fanático del color rosa, no hay duda de que Flamingo será tu lugar favorito, ya que, desde su fachada, este color está presente y, al entrar, todo mejora gracias a la manera en que está decorado y ambientado.



Fat Ray





Lánzate a conocer este lugar donde podrás degustar de su variado menú que va desde lo dulce hasta lo salado: con una oferta de conchitas pink, sopecitos, sincronizadas, frappés de frambuesa y más. Te recomendamos, sobre todo, probar el pink chai y aprovechar la oportunidad de acompañarlo con un pastel de chocolate, unos molletes, croissants, bagels o pizzas.

¿Y por qué no? Si llegas con ganas de algo un poco más fuerte, también tienen cócteles como margaritas, mimosa o carajillos para que los pruebes.

¿Dónde?

Calzada de Tlalpan #1556 Col. Miravalle CDMX (muy cerca de metro Ermita)

Horario

Lunes a domingo.
10 am a 8 pm

Instagram

@flamingo.caffe



GALLETAS, BROWNIES Y EMPANADAS

CONTAMOS CON SERVICIO DE
CATERING Y COFFEE BREAK

IG: @SULA_KITCHEN_



SULA KITCHEN



Glühwein

¡Saludos, amantes del buen beber! En esta ocasión, nos sumergiremos en el fascinante mundo del Glühwein, una deliciosa bebida que se ha ganado un lugar especial en nuestros corazones, especialmente durante los fríos días invernales. Si aún no has probado esta maravilla caliente, te estás perdiendo de algo extraordinario. Pero no te preocupes, ¡aquí te compartiré la receta secreta para que puedas preparar tu propio Glühwein y deslumbrar a tus amigos en la próxima reunión!

Más que una Bebida, una Experiencia

El Glühwein, también conocido como vino caliente, es una bebida tradicional alemana que ha conquistado los corazones de personas en todo el mundo. Su aroma especiado y su sabor reconfortante lo convierten en el compañero perfecto para combatir el frío. ¿Qué mejor manera de calentarse que con una taza humeante de Glühwein entre las manos?

Ingredientes Mágicos

Antes de sumergirnos en la preparación, asegúrate de tener a mano los ingredientes adecuados. Aquí está la lista mágica:

- 1 botella de vino tinto (elige uno de calidad que disfrutes beber)
- 1 naranja (cortada en rodajas)
- 8-10 clavos de olor
- 2 ramitas de canela
- 3 cucharadas de azúcar (ajusta según tu preferencia)
- Opcional: un toque de licor, como brandy o ron

El Proceso Encantado

1. Preparación de la Naranja: Comienza cortando la naranja en rodajas. Asegúrate de que cada rodaja tenga un toque de cáscara, ya que esto añadirá un toque cítrico encantador al Glühwein.

2. Infusión de Especias: Vierte el vino tinto en una cacerola grande a fuego medio. Agrega las rodajas de naranja, los clavos de

olor y las ramitas de canela. Deja que la mezcla comience a calentarse y perfumar tu cocina con su aroma mágico.

3. El Toque Dulce: Justo cuando comience a burbujear ligeramente, agrega el azúcar. Ajusta la cantidad según tus preferencias personales. Si te gusta un toque más dulce, ¡adelante!

4. Calor al Máximo: No dejes que la mezcla hierva, pero mantenla bien caliente. Reduce el fuego y deja que todos los ingredientes se mezclen y se vuelvan inseparables.

5. Toque Final (Opcional): Si quieres elevar tu Glühwein a un nivel superior, agrega un toque de licor. Un buen brandy o ron hará maravillas.

6. Sirve con Amor: Una vez que todos los ingredientes hayan bailado juntos en la cacerola, retírala del fuego. Sirve tu Glühwein en tazas robustas y ¡listo para disfrutar!

Consejo del Maestro Glühweiner

No tengas miedo de experimentar. Añade tus propios toques mágicos, como ralladura de limón o un puñado de bayas de enebro. El Glühwein es como una obra de arte, ¡y tú eres el artista!

Así que ahí lo tienes, la receta mágica del Glühwein para que te conviertas en el rey o la reina de las reuniones invernales. ¡Brinda con calidez y deja que el Glühwein haga su magia! ¡Salud!



CUERPOS QUE MERECEEN

Por: daken

Dice unx compi asexual que no es que no experimente deseo, sino que su deseo habita todo su ser: está en la sensación de querer acostarse en el pasto, de necesitar escuchar música viendo el cielo. No está depositado en otros cuerpos como algo que haya que ir a buscar o extraer. No digo que toda experiencia asexual sea igual, pero pienso que esta en particular es una manera muy hermosa de entender el deseo, incluso para personas alosexuales (aquellas que experimentan/experimentamos deseo sexual con regularidad) porque implica desanclarlo de lo exclusivamente sexual/genital y porque nos responsabiliza, de alguna forma, de lo que deseamos.

Consideremos el deseo como esa dimensión de la sexualidad que se encarga de motivarnos a conectar —al contrario de verlo sólo como la expresión de excitación o las ganas de tener contacto sexual—: conectar conmigo, con lxs otrxs, con el mundo, de formar conexiones con ciertos núcleos sociales o hacerlo en ciertas estructuras específicas. Que sea el motor de compartirnos, tanto en sentido sexual como ontológico, espiritual, afectivo, gastronómico, en fin.

Por otro lado, es cierto que educamos socialmente el deseo como un atributo depositado en ciertos cuerpos. O más bien, una característica depositada en ciertos atributos físicos vinculados a ciertos cuerpos: edad, coloración de piel, musculatura, delgadez, y por supuesto, estado de salud, son valoraciones que atraviesan categóricamente a cada persona para dictaminar si merecen ser deseados, amados, admirados, llorados.

El deseo difícilmente se puede modificar. Claro que una parte importante se construye socialmente, pero una vez que sientes deseo por algo concreto, es difícil que lo dejes de sentir sin ningún esfuerzo o sin pasar por algún proceso de readaptación. Y cuando algo no te parece deseable, es muy difícil que te lo llegue a parecer, si no es como resultado (y eso veremos) de un proceso de reflexión-acción crítica sobre el propio deseo. De eso sí puedo dejar constancia: al ejercitar la despatriarcalización y la descolonización del deseo, el propio deseo se expande y nuestro espectro erótico se amplía. No quiero decir con esto que termines por desear absolutamente todos los cuerpos y sus circunstancias, pero cuando no ves a los cuerpos como objetos a conquistar/poseer y cuando no ves a las personas como medios para satisfacer mandatos sociales ni pulsiones físicas, comienza a suceder algo distinto.

El mandato de la monogamia viene asociado con un montón de otros mandatos: el de la heterosexualidad, y también con los mandatos de éxito, eternidad, irrenunciabilidad, y claro que si la relación está condenada a ser eterna e irrenunciable, vamos a obligarnos a escoger del mercado de carne aquello que mejor nos posicione en las marcas sociales (de raza, clase, poder adquisitivo, geografía, etc) que nos imponen/adoptamos como estándares clave. Esa es una de las razones por las que las prácticas amatorias o vincula-

res están atravesadas por preceptos racistas, clasistas, capacitistas, machistas, cissexistas, etc.

Pro tip: esta costumbre de establecimiento de vínculos puede ser reproducida tanto monogámica como no-monogámicamente.

A días del 1º de diciembre, este último llegó y se fue una vez más para dejarnos con un incómodo, pero más que necesario, recordatorio de que aún no hay cura: que seguimos reproduciendo estigmas que matan, de que persiste -social y jurídicamente- la criminalización, de que hemos internalizado una “policía de la suficiencia” que atraviesa de maneras muy específicas a las personas que viven/vivimos situaciones concretas relacionadas con la salud.

Todas las cosas que enlisto arriba son terribles, pero nos vamos a centrar en la que es, quizá, la menos discutida, al menos en la conversación pública. El fantasma de la suficiencia es una ideación que acecha todas nuestras interacciones y se manifiesta como una exigencia arbitraria en muchos aspectos de la vida relacional. Desde la idea binaria y colonial del género, todo el tiempo se nos exige que seamos lo suficientemente hombre o mujer. Y esto se acompaña de una presunción de capacidades reproductivas, del desempeño de ciertos roles sociales y sexuales, y una lista de deberes que, si sigo, no me permitirían hablar de lo que quiero.

**CON UN NUEVO 1° DE DICIEMBRE EN EL HORIZONTE,
NO SOBRA EL RECORDATORIO NECESARIO DE QUE
LAS PERSONAS QUE VIVEN/VIVIMOS CON VIH TENEMOS
NOMBRES, SUEÑOS, OTRAS BRONCAS Y DESEOS Y LOGROS
QUE NO TIENEN QUE VER CON NUESTROS
MARCADORES DE SALUD.**

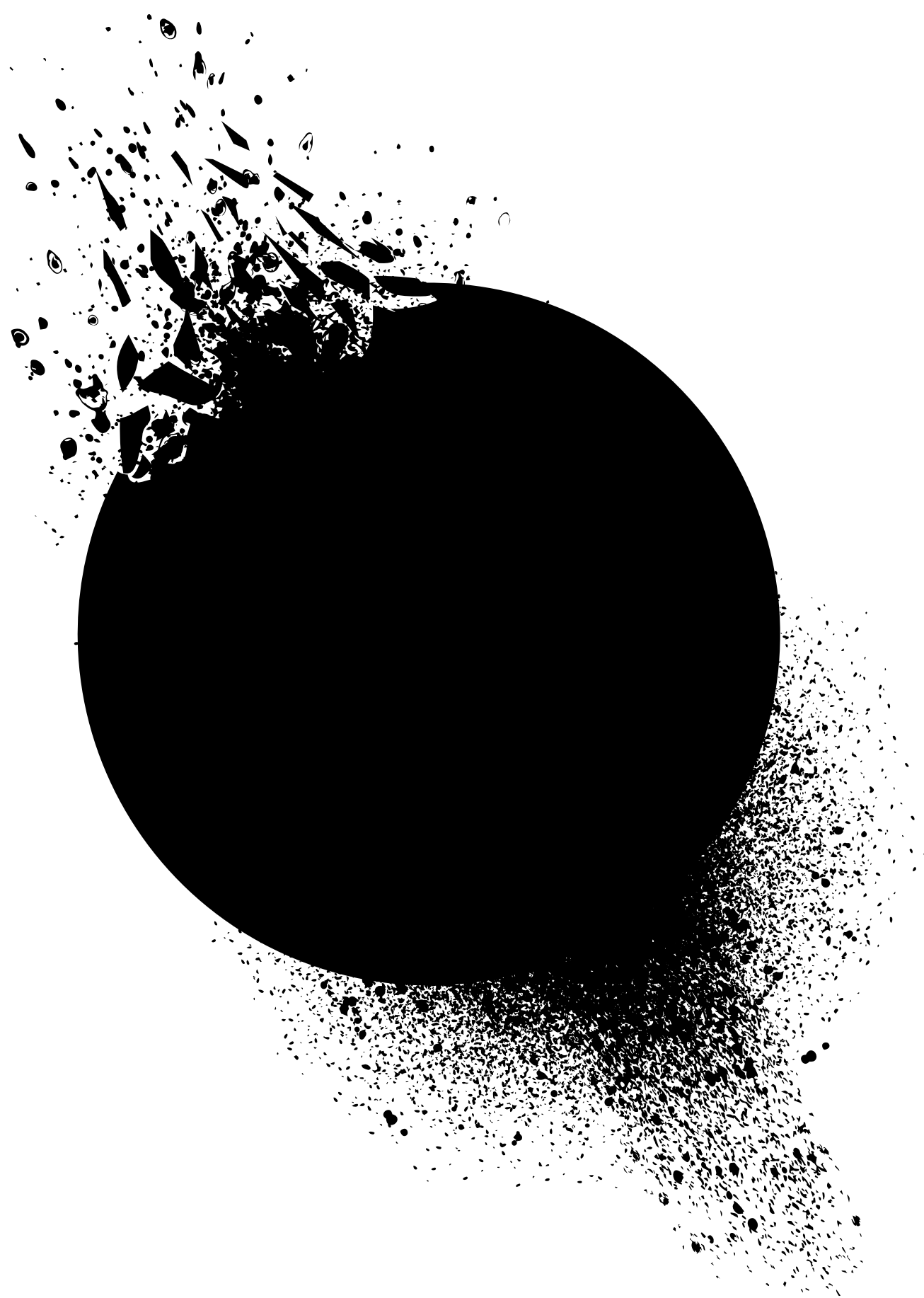
Desde un aspecto relacional, la dimensión de la salud -junto con las de clase, raza, género, etc., claro está- también es determinante para establecer medidas de suficiencia que abren otras brechas entre los cuerpos que merecen, y los que no. La salud está ligada, en el imaginario amoroso, con el éxito, con la capacidad reproductiva, con la autosuficiencia, con la capacidad proveedora en el caso de los cuerpos leídos como masculinos, con la capacidad de provisión de cuidados en el caso de los cuerpos leídos como femeninos. Incluso la exigencia de lo que se percibe como “amor propio” funciona a manera de condicionante para amar/recibir afecto, pero también convive con ideas más perversas como la longevidad obligatoria de una relación amorosa y la presunción de pureza del cuerpo sano. Más que cualquier otra condición, la de salud está categóricamente atravesada por la indolencia capitalista que tenemos bien asimilada.

Particularmente cuando hablamos de VIH, además, hay que dar cuenta de los estigmas que se suman a lo ya comentado: el de la promiscuidad, el autodesprecio, la irresponsabilidad, la homofobia,

el mito de la autocensura y el recato como medidas del amor propio y el autorrespeto.

Despatriarcalizar los afectos implica un ejercicio constante de poner en crisis nuestras valoraciones sobre los cuerpos. Esas valoraciones que nos llevan a concluir si un cuerpo es merecedor o no de nuestra atención. Desechando la obligatoriedad monogámica, también podemos concebirnos vinculándonos y compartiéndonos con personas que están/estamos fuera de las coordenadas hegemónicas, no para coleccionar cuerpos, sino porque también merecemos ser deseadoxs, sentirnos amadoxs, y porque tenemos todo el potencial afectivo o sexual para poder crecer en conjunto con nuestrxs compañerxs/vínculos/parejas.

Con un nuevo 1° de diciembre en el horizonte, no sobra el recordatorio necesario de que las personas que viven/vivimos con VIH tenemos nombres, sueños, otras broncas y deseos y logros que no tienen que ver con nuestros marcadores de salud. Seguir validando dichos marcadores como categorías aceptables de deseabilidad, sólo legitima el estado cishetero-capitalista como único espacio de la felicidad.



dix·pa / *v.i.* 1 Del náhuatl sonar como algo que se revienta: *Lámâr imarejâlyo poxsan tajpalej, este dixpa iga motatzînaqui ipan lamârtên* [Las olas del mar tienen mucha fuerza, hasta suenan como algo que se revienta al chocar contra la playa]